

## Capítulo 4

### ¿DÓNDE?

#### ¿DÓNDE NOS ENCONTRAMOS CON NUESTROS ALUMNOS?

Empecemos considerando el lugar físico donde se encontrarán maestros y alumnos para que se produzca el encuentro educativo.

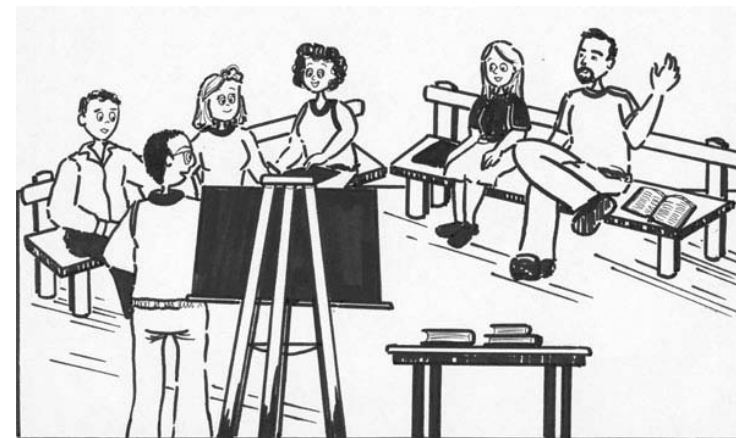
Es muy probable que no se cuente más que con uno de los ambientes de una casa (un comedor o una cocina); bien, no importa, será suficiente que este espacio esté ordenado y limpio, como para que sus alumnos no se dispersen pensando en otra cosa; y el ambiente cuente con bastante luz y espacio como para que todos se sientan cómodos.


Será valioso que usted llegue antes que sus alumnos para ayudar a acondicionar el lugar que se transformará en salón de clase. Además será de utilidad si pueden tener un pizarrón a la vista de todos, o un panel (de telgopor, corcho, maderas u otro material) en el cual adherir láminas, esquemas, dibujos, diagramas, etc. que ayuden a la comprensión del tema que se esté trabajando. Este material podrá guardarse en la casa al terminar cada clase o transportarse de no ser posible guardarlo en el mismo lugar.

Si se cuenta con un espacio especialmente destinado al encuentro con sus alumnos, cuide que éste sea agradable, ventilado, luminoso, etc.; simplemente, pregúntese usted mismo cómo se siente en este lugar. Si sus alumnos son adolescentes, jóvenes o adultos probablemente podrán ayudarle a mejorarlo. Si se trata de niños, convoque a los padres, se sentirán parte del proyecto de embellecimiento, ya sea que se trate de pintar las paredes, decorar muebles, confeccionar cortinas o de otra tarea que brinde bienestar a sus hijos.

Todos los espacios pueden mejorarse, observe a su alrededor: los alumnos... ¿tienen un cajón, caja o estante, donde guardar el material producido? Si sus alumnos son niños o adolescentes este espacio es una necesidad más marcada que si son adultos. Usted mismo... ¿tiene un armario, placard, etc. donde guardar material didáctico? -Esto también es importante... además, ese armario... ¿cómo se ve?... ¿está ordenado, pintado?

No olvide que **el maestro enseña siempre**, también con el buen gusto y el cuidado con que guarda sus materiales. En todo caso unos cajones y cajas prolijamente forrados o pintados pueden colaborar en mantener cada cosa en su lugar y accesible a los alumnos y a los maestros.



 El maestro enseña siempre, también a través del espacio físico que ofrece a sus alumnos.

#### 4.1 -Si sus alumnos son niños...

Será bueno pensar de una manera especial en la disposición del mobiliario en el aula. Tenga en cuenta que ellos necesitan sentir libertad de movimiento, la posibilidad de intercambiar opiniones con sus compañeros. Para facilitar esto, será bueno que tengan, si es posible, opción de elegir el lugar y elementos con que han de trabajar.

Básicamente debería existir:

**a) Un lugar para la charla, el cuento, la lectura, el diálogo, la historia, etc.** que podría tener como escenario una simple alfombra, unos almohadones o unos trapos de piso limpios para que cada niño pueda sentarse en el piso.

**b) Un lugar para dibujar pintar, modelar, escribir, etc.** que podría tratarse de mesas y sillas acorde a la edad de los niños. De no poderse contar con este mobiliario, no importa, un piso limpio puede resultar un lugar muy atractivo para que los niños trabajen.

En muchos casos se ha optado por el empleo de mesas bajas donde los niños realizan las tareas en cuclillas; investigaciones recientes aseguran que esta postura favorece el aprendizaje; siempre y cuando no sea demasiado tiempo que deban permanecer en esta posición. Recordemos que no es lo acostumbrado en nuestra cultura.

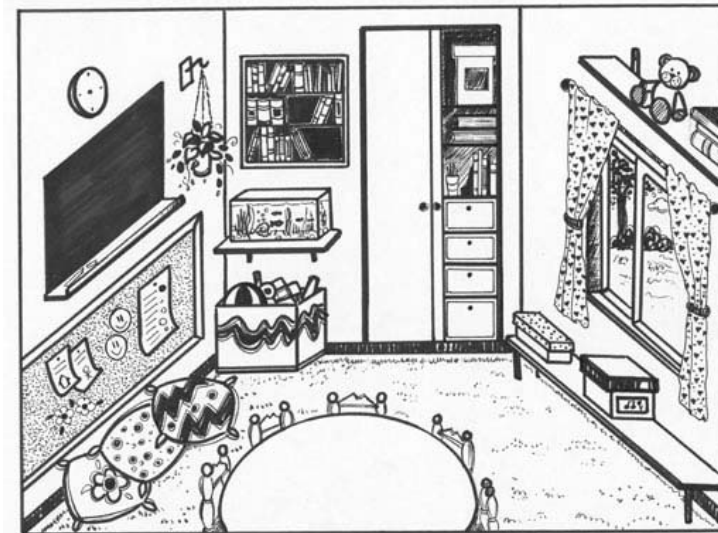
**c) Diferentes paneles en las paredes para:**

- exponer trabajos de los niños
- distribuir: láminas, mapas, textos sobre los que se está trabajando.
- disponer de un espacio de producción y expresión para los chicos (podría ser una pared pizarrón)

Será bueno pensar en algunos elementos valiosos para tener en el aula. Por ejemplo, si estamos en una zona urbana, seguramente los pequeños disfrutarán poder observar:

**d) Un terrario**

Este puede prepararse en una pecera con tierra, piedritas, plantas y bichos que los mismos niños provean; su finalidad es la posibilidad de observar y estudiar cómo se desarrolla la vida en ese pequeño hábitat.



### e) Un almácigo

El mismo puede prepararse en simples macetas o cajones con tierra, donde se plantarán diferentes tipos de semillas a fin de observar y comparar su crecimiento y características particulares.

Los más grandecitos podrán llevar un **registro de observaciones**, individuales o grupales que semana tras semana se irá enriqueciendo. Periódicamente se podrá invitar a los padres y compartir no sólo lo vivido desde las experiencias al observar cómo crecen las plantas o se multiplican los animalitos, sino también el progreso en la observación que tienen los niños, el mejoramiento en el detalle de los registros, el cuidado de los materiales y las posibles relaciones que éstos puedan hacer con respecto al crecimiento espiritual de cada uno y del grupo.

### f) Una pecera

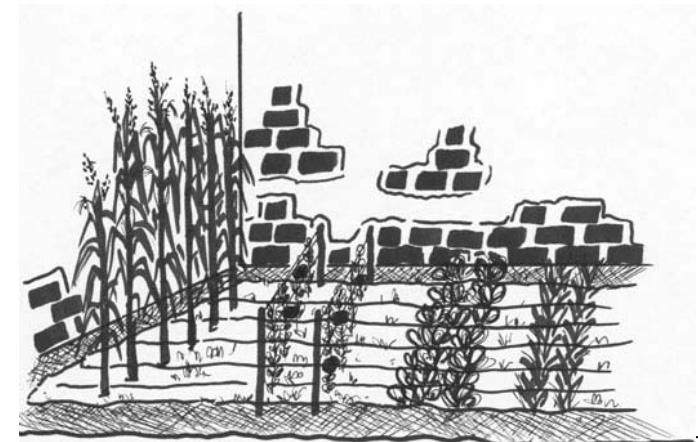
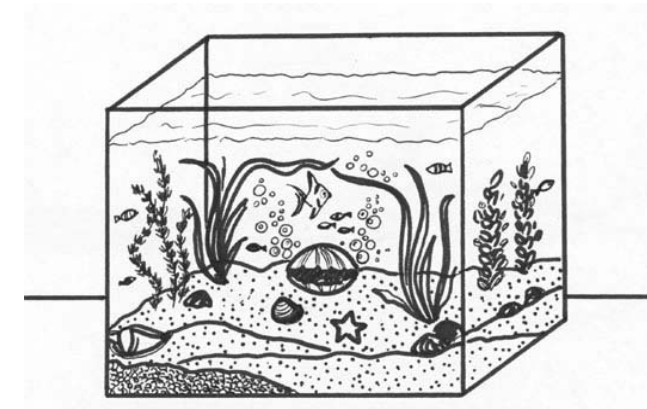
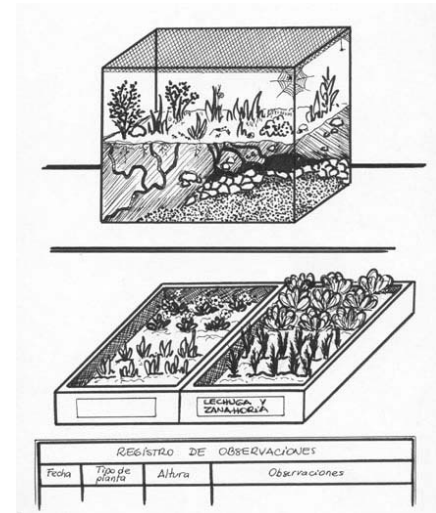
Podrían tenerse también, algunos peces, caracoles y plantas acuáticas, pero esto sólo en el caso de que alguien pueda colaborar en su cuidado durante la semana.

### g) Una mascota

Sería bueno, además, tener una mascota en el aula; por ejemplo, una tortuguita. Podría presentarse alguna dificultad para su alimentación y cuidado cuando entre semana no haya quien la cuide, pero esto puede resolverse permitiendo que cada semana la mascota visite la casa de diferentes alumnos. No se aconsejan mascotas que exijan un cuidado excesivo ni muy sensibles al cambio de habitat. De cualquier manera, será bueno que el animalito tenga siempre la misma caja para transportarse y para dormir y su comedero, los cuales la acompañarán de casa en casa. Los niños podrán colaborar en decorar e higienizar la "casita" de la mascota, darle de comer, etc.

### h) Lugar para cultivar

De contarse con un espacio para cultivar será valioso trabajar una parcela con los niños, desmalezando y sembrando alguna planta que no requiera demasiados cuidados. Los niños pueden aprender mucho del cuidado que Dios nos prodiga, mediante el contacto con la naturaleza. Sería muy valioso que ellos pudieran seguir el proceso de preparación del terreno, siembra, riego, transplante, etc.; sería una forma de comprender que Dios hace su parte al dar la vida y el crecimiento, pero nosotros debemos hacer también lo necesario (regar, desmalezar, etc.) para ser colaboradores



de Dios.

### ***j) Plantas***

Si no se posee este espacio verde, sí seguramente se podrán tener en el interior del aula, **macetas con plantas** que no sólo sirvan para dar vida al ambiente, sino para que además sean parte del cuidado periódico de los chicos.

### ***j) Mesa de arena***

Si nuestra aula lo permite, o en otro rincón que podamos compartir con otro grupo de alumnos, sería valioso proveernos de una mesa de arena, la cual es simplemente un cajón de importantes dimensiones, con patas que contiene arena. La misma servirá para dramatizar situaciones con siluetas o muñecos; graficar movimientos de contingentes, como por ejemplo:

- reproducir el recorrido del éxodo del pueblo de Israel
- descubrir las estrategias de la conquista de Palestina
- comparar la ruta habitual de los judíos para atravesar su territorio evadiendo Samaria, con el camino que hizo el Señor Jesús cuando dialogó con la mujer de esa región; y muchas otras situaciones más.

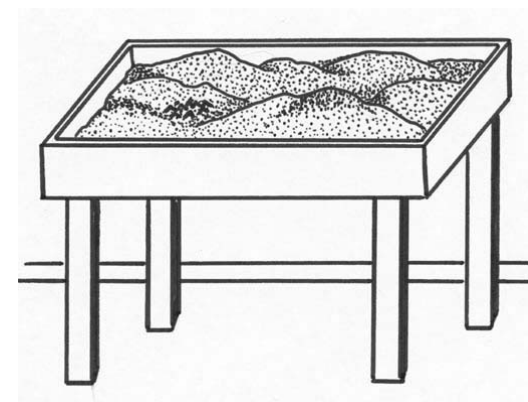
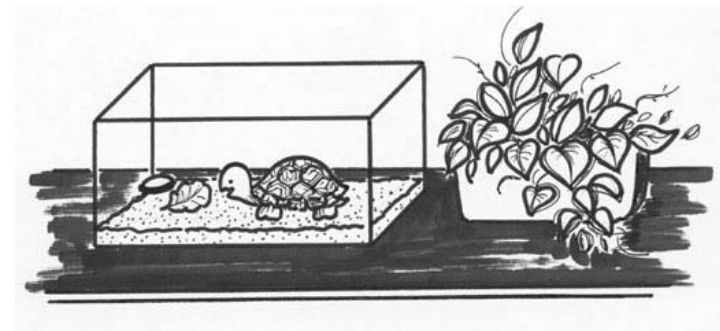
### ***k) Transparencias***

Sugerimos también trabajar estos temas sobre mapas con transparencias móviles sobre las cuales podrán reconocerse: accidentes geográficos, ciudades, rutas, divisiones políticas, asentamientos transitorios y duraderos, invasiones, pérdidas y ganancias territoriales, etc.

### ***l) Biblioteca***

También sería valioso tener una pequeña biblioteca, formada por el aporte que los mismos niños podrían hacer, ayudados tal vez, por la donación de algún ejemplar usado o nuevo que algunos mayores de la iglesia desearan hacer.

El movimiento periódico de estos libros, registrado cuidadosamente en un cuaderno contribuirá, seguramente, a desarrollar el gusto por la lectura y el respeto y responsabilidad por un elemento en préstamo. No olvidemos que nuestra propia vida no nos pertenece; somos, simplemente mayordomos que debemos cuidar de ella hasta que el Señor lo disponga.



## 4.2 -Si sus alumnos son adolescentes...

Creemos también conveniente que pueda haber **un espacio para dialogar y reflexionar**. A los adolescentes les encanta sentarse en el suelo; y ellos mismos pueden proveerse almohadones o pequeñas mantas donde sentarse.

Es de suma importancia que los chicos participen en la decoración y cuidado de su espacio físico, de esa manera lo sentirán propio, disfrutarán estando en él y desearán traer a sus amigos.

Sería excelente que se ofrecieran las **posibilidades para que pudieran expresarse mediante la escritura, la música, el modelado, la pintura, etc**, para lo cual tendrían que tener fácil acceso a una canilla a fin de facilitar el lavado de espátulas, pinceles, etc y contarán con algún caballete que ellos mismos podrían confeccionar. De todas formas, el piso queda muy cerca para los adolescentes y es habitual en las escuelas y universidades ver a jóvenes preparar sobre el suelo, artísticos carteles. ¡Que la falta de elementos materiales no sea impedimento para la expresión!

Creemos aconsejable también aquí, de ser posible, el uso de **paneles** como los anteriormente recomendados para las paredes y mobiliario acorde. Si este espacio físico debe ser compartido con otros alumnos otros días de la semana, sugerimos que exista una charla entre los maestros, a fin de que por lo menos una pared, o parte de ella, pueda ser exclusiva para cada uno de los grupos. Esto da pertenencia y ayuda a conformar una identidad grupal, a la vez que da espacio para la expresión.

Cuando decida tener una reunión de padres, **consulte a sus alumnos para conocer sus opiniones con respecto al uso del aula**, muchas veces los chicos sienten que ese espacio les pertenece y no desean que sus padres "invadan" ese lugar que sienten como propio.

De ser posible, sería muy bueno contar también aquí con una **biblioteca** formada con el aporte de quienes quieran participar. No sugerimos sólo libros cristianos, también podría trabajarse con **novelas y libros de texto que podrían ser de ayuda estudiantil**. Sería bueno que pudieran prestarse anualmente en algunos casos, o permanecer en el lugar para ser consultados durante los días de semana, a fin de ser de ayuda para cumplimentar las tareas escolares.



Si el tiempo del maestro lo permite, sería valiosísimo concertar una **cita semanal de encuentro para ayuda escolar**. Los chicos más avanzados podrían disipar dudas de los más jóvenes y proveer ejercitación y materiales convenientes. El espacio del aula iría más allá del estudio bíblico para transformarse en espacio de vida y de ayuda para los chicos cristianos y para sus amigos.

Sabemos que a los adolescentes les agrada la música. Este espacio también podría ser óptimo para el **grabado e intercambio de cassettes, disquettes, CD, etc.** Idealmente, debiéramos contar también aquí con algunas **computadoras** con las que por grupos, los chicos pudieran trabajar.

Una propuesta que podría ser interesante para llevar a cabo con computadora (o sin ella), sería la producción de un **boletín o revista** del grupo o de la iglesia en la que los chicos podrían trabajar, participando en la elaboración del contenido, diagramación, etc.

Algunos muchachos, podrían enriquecer estas páginas con el aporte de **fotografías** tomadas por ellos mismos o dibujos. Más tarde, podrían ocuparse de la distribución de los boletines, colaborando en acercar algún ejemplar a personas ancianas o impedidas.

No olvidemos que el **trabajo en grupo** alienta la cooperación, la ayuda mutua, el compañerismo, etc., tan escasos en el mundo en que vivimos.

Sería bueno, además procurar que este espacio físico pudiera ser vivido por los adolescentes también como **espacio de recreación y encuentro**. Sabemos que los chicos atraviesan una etapa con grandes dificultades para la comunicación con los adultos, especialmente con sus padres. Muchas veces, los espacios reducidos, la necesidad de compartir los cuartos, etc. hace que los jovencitos no tengan un lugar como propio para encontrarse con sus pares. Creemos que el aula, si es percibida como un espacio propio para los chicos y sus líderes, puede reunir todas las condiciones para aprender, crear, leer, estudiar, conversar, jugar, escuchar música, levantar preguntas, etc.

En algunos casos también podrá ser **sede para algún emprendimiento socio-económico**. Podrá darse que algunos adolescentes decidan asociarse para la distribución de periódicos, mercaderías, o producción agropecuaria en pequeña escala, como fuente de recursos para colaborar en la economía de sus casas, o para ayudar en algún hogar de ancianos o de niños. No es descabellada la idea de que esta sala sirva de base de lanzamiento, o de espacio para el registro contable para llevar adelante el proyecto. Será siempre necesario, eso sí, que para ello cuente con la aprobación de su maestro y de la iglesia.



### 4.3 -Si sus alumnos son jóvenes o adultos...

No descarte algunas de las ideas que dimos con anterioridad, probablemente, si dispone de espacio y tiempo podrá aprovechar alguna de las propuestas hechas para otros grupos. Pero muy probablemente, si su clase está conformada por jóvenes o adultos, deberán resignarse a usar las instalaciones del templo, lo cual da gran rigidez al encuentro pedagógico.

Le sugerimos que por lo menos, **muevan el mobiliario de modo que los componentes del grupo puedan ver sus rostros y dialogar**, dando oportunidad para reconocer que su maestro es un integrante más y que lleva adelante la función de facilitador del aprendizaje y no es el "sabelotodo" que se para adelante, sin disponerse a escuchar.

Por otra parte no descuide proveer una posibilidad de trabajar con un **atril móvil**, que le dará ocasión de presentar un **pizarrón, mapas, gráficos, etc**; además de recurrir, de ser posible, y trabajando **con cualquier edad, al retroproyector, proyector de películas filminas y diapositivas, etc.**

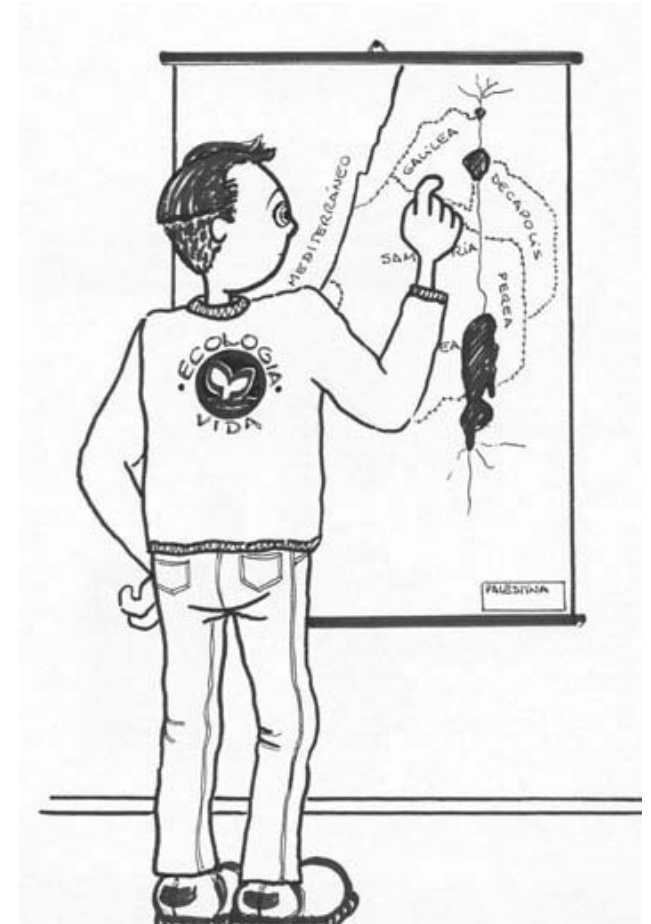
Los elementos antes mencionados **deberán ser preparados con la suficiente anticipación**, al igual que la disposición del mobiliario, para garantizar todo lo posible, que no habrá pérdidas de tiempo y para que el material didáctico a trabajarse, realmente sea de provecho y no de distracción.


### 4.4 -Si sus alumnos son niños, adolescentes, jóvenes o adultos...

Cualquiera sea la edad que prevalezca en el grupo, disfrutarán seguramente el **cambiar el espacio físico** de vez en cuando. Es muy provechoso, cuando el clima lo permita, llevar la "clase" al parque; a la casa de alguno de los integrantes del grupo; a la casa de algún anciano de la iglesia que se halle impedido de asistir con frecuencia; a un hogar de ancianos o de niños, etc. Suele resultar muy agradable y vivo realizar de vez en cuando esta experiencia.

En algunos casos podría ser factible, tramitado previamente, llevar el estudio bíblico a alguna biblioteca o escuela cercana, por un espacio acordado de tiempo. También resultaría provechoso el efecto multiplicador que se podría producir con el compromiso de que el estudio bíblico realizado en la iglesia, fuera re-elaborado y enriquecido en reuniones caseras y en otros espacios disponibles (clases de casas de amistad, clubes vecinales, etc.)

La idea aquí es: **no dejar al estudio bíblico encerrado en las paredes del templo.**



 *Piense en el lugar donde usted da clases, ¿qué puede hacer usted, o usted y sus alumnos (o sus padres) para mejorarlo?*

*Siempre en algo se puede mejorar lo presente. También buscar otro ámbito, de vez en cuando, es mejorar.*